

## SLOW, un edificio para un futuro soñado



SLOW es un edificio de 8 plantas y 15.000m<sup>2</sup> cocinado a fuego lento, en el que todos sus ingredientes acaban conformando una arquitectura de excelencia. Todos los agentes involucrados —BAILORULL Arquitectura, la promotora Marcove, la consultoría especializada en construcción sostenible H.A.U.S Healthy Building y el Ayuntamiento de Sant Cugat del Vallès— han aunado esfuerzos con el objetivo de hacer de SLOW un referente arquitectónico, capaz de marcar un camino a seguir en la construcción de edificios. El proyecto planteó desde el inicio modificar las condiciones urbanas para tener en cuenta la evolución del emplazamiento. El solar, donde está situado, ha pasado de ser un polígono industrial a las afueras de Sant Cugat, a ser hoy, uno de los accesos más importantes de la ciudad. La propuesta de modificación, ha consistido en cambiar la volumetría original de nave industrial de 3 plantas ocupando

todo el solar, a un nuevo edificio de 9 plantas. La modificación puntual ha permitido que la volumetría propuesta defina un espacio interior de trabajo con vistas dobles al paisaje y ventilación cruzada. Un volumen estrecho y escalonado que responde adecuadamente a la orientación solar del emplazamiento. Un volumen casi transparente y largo, que toma la longitud total del solar industrial original, se concreta por unas fachadas que aprovechan las diferentes condiciones solares para definir el espacio interior. La nueva volumetría permite la construcción de una gran terraza ajardinada sobre el volumen comercial de la planta primera. Un espacio verde para los usuarios de las oficinas que les permite disponer de un lugar de trabajo y relación al exterior. Por cada 7,2 metros cuadrados de oficina en espacio interior, los usuarios del Slow disponen de 1 metro cuadrado al aire libre.

El tratamiento diferencial de sus fachadas según su orientación, una planta flexible como consecuencia de la acertada colocación de un núcleo central en el que se ubican los elementos estructurales más rígidos: como comunicaciones verticales, servicios y salas de instalaciones; todo ello acompañado por la elección de materiales, sistemas e instalaciones tanto pasivas como activas, en un marco protagonizado por la insistente búsqueda de la sostenibilidad, salubridad y confortabilidad, convierten a SLOW en un magnífico edificio y, a su vez, en un inteligente trabajo que ofrece respuestas mirando hacia un futuro próximo. El edificio pone de manifiesto la importancia de trabajar en un entorno saludable, confortable y sostenible. Por este motivo, Slow Building, que cuenta con el certificado DGNB Gold en España, va más allá de los sellos e incorpora elementos novedosos en la construcción arquitectónica sostenible



y saludable. Siguiendo la propuesta realizada por H.A.U.S., incluye sistemas monitorizados para el control de la calidad del aire, la instalación de elementos fonoabsorbentes para evitar reverberaciones, luz led de temperatura dinámica que se adapta a la luz solar, o tratamiento del agua mediante ionización y mineralización. Además incorpora placas fotovoltaicas que alimentan íntegramente los espacios comunitarios del edificio, reciclaje de aguas grises para inodoros y pluviales para riego o una cubierta verde de baja necesidad hídrica que reduce el efecto isla de calor y genera un espacio ajardinado de uso común para todo tipo de actividades.

**SLOW, a building for a dreamt future.** SLOW is an 8-storey building covering an area of 15,000m<sup>2</sup> built at a slow simmer in which all its ingredients shape an architecture of excellence. All the agents involved —BAILORULL Arquitectura, the developer Marcove, the consultancy specialising in sustainable construction H.A.U.S Healthy Building and Sant Cugat del Vallès City Hall— have pulled together to turn SLOW into an architectural benchmark, one able to lead the way in the construction of buildings. Right from the start the project set out to modify the urban conditions in order to take the evolution of the setting into account. The site where it stands has gone from being an

industrial estate on the outskirts of Sant Cugat to become today one of the city's most important gateways. The modification proposal consisted of changing the original volumetry of the 3-storey industrial unit that had occupied the entire site to a new 9-storey building.

The one-off modification allows the proposed volumetry to define an interior working space with double views of the landscape and crossed ventilation. A narrow tiered volume that suitably responds to the solar orientation of the site. The almost transparent, long volume that occupies the full length of the original industrial site is given shape by façades arising from different solar conditions to define the interior space. The new volumetry allows for the construction of a great landscaped terrace above the commercial volume of the first floor, a green space for the office users that provides them with an outdoor working and relaxation space. For every 7.2 square metres of interior office space, the users of Slow enjoy 1 square metre of outdoor space.

The differential treatment of its façades according to their orientation, a flexible floor plan as a consequence of the wise placement of the central nucleus holding the more rigid structural elements such as vertical communications, services and installation rooms, plus the choice of materials, systems and installations, both passive and active, within a

framework dominated by the insistent quest for sustainability, salubrity and convenience transform SLOW into a magnificent construction as well as an intelligent build providing responses for the near future.

The building highlights the importance of working in a healthy, comfortable and sustainable environment. This is why Slow Building, which boasts DGNB Gold certification in Spain, goes beyond seals and incorporates novel elements in sustainable and healthy architectural construction. Following the proposal put forward by H.A.U.S., it includes monitored systems for controlling air quality, the installation of sound-absorbing elements to prevent reverberation, dynamic-temperature LED lighting that adapts to sunlight and ionisation and mineralisation water treatment. It also incorporates photovoltaic panels that provide all the power for the building's communal spaces, recycling of grey water for toilets and rainwater for irrigation plus a green roof with low water requirements that reduces the heat-island effect and generates a communal landscaped space for all kinds of activities.

Fotos / Photos: Duccio Malagamba

BAILORULL ARQUITECTURA  
www.addarquitectura.net

